

Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas

La Palabra de Dios hoy nos invita a **tener una mirada de fe sobre el sentido de la historia** para que podamos *vivir con esperanza*. Algo siempre importante y, especialmente ahora que estamos concluyendo el Año Jubilar de la Esperanza.

Vivimos en un momento histórico en el que hay mucha gente que vive confundida, mareada, engañada. **Mucha gente** que, como nos dice el Evangelio de hoy, **ha escuchado voces de falsos profetas y está viviendo en la desesperanza, atrapados por el miedo**.

Eso es lo que quiere siempre el diablo: hacernos vivir en el miedo y en la desconfianza, dudando del amor y de la fidelidad de Dios.

Y así, la Palabra viene a iluminar todo lo que estamos viviendo.

El profeta Malaquías nos recuerda que **la vida no es un juego**, sino un combate serio que hemos de vivir. Que hemos de tomar decisiones cada día, pero no que las decisiones tienen consecuencias. No da lo mismo elegir un camino que elegir otro. Y todos compareceremos ante el tribunal de Dios y tendremos que dar cuenta de nuestra vida. **La Palabra nos llama a vivir la vida con responsabilidad**. Y a unir la responsabilidad con la verdad, y tomándonos la vida en serio.

El Evangelio nos invita a vivir con esperanza en medio de tantas dificultades que nos superan y nos sobrepasan. A vivir **sin miedo**. A vivir **con la confianza puesta en Dios**. La historia es historia de salvación

Muchos tratarán de marearnos y de que vivamos atemorizados. **Ya nos lo anuncia el Señor en el Evangelio: Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: "Yo soy", o bien: "Está llegando el tiempo"; no vayáis tras ellos.**

Por eso, **la Palabra de Dios** que proclamamos hoy nos recuerda cuál es **la clave para permanecer fieles** en medio de este mundo turbulento y confuso: **con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas**.

Esta es una de las *claves* del *discipulado*. **El Señor no te ha llamado para ser discípulo a tiempo parcial**. Te dice, como hemos cantado en el Aleluya: *Sé fiel hasta la muerte y te dará la corona de la vida*.

Perseverar quiere decir **mantenernos fieles a Jesucristo y en comunión con la Iglesia**.

Pero Jesús nos dice que **esta fidelidad y perseverancia no son fáciles**: el que quiera mantenerse fiel sufrirá persecución y será abandonado y traicionado por los hombres: **todos os odiarán a causa de mi nombre**.

Además, **el Señor nos invita a no tener miedo**, a vivir confiando en su amor y en su misericordia: *yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro..., ni un cabello de vuestra cabeza perecerá.*

No sabemos lo que ocurrirá en el futuro. No conocemos las circunstancias concretas de la vida de mañana, ni sabemos siquiera si mañana viviremos. **Pero no importa:** *No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibireis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y*

Samaría y hasta el confín de la tierra (cf. Hch 1, 7-8).

No es el discípulo más que el Maestro, y así **el Señor nos invita** no sólo a soportar la persecución, sino **a confiar en la victoria definitiva:** *levantaos, alzad la cabeza, se acerca vuestra liberación, hemos cantado en el Aleluya. Y en el Salmo: el Señor llega para regir la tierra, los pueblos con rectitud. Y en la primera lectura: a vosotros, los que teméis mi nombre, os iluminará un sol de justicia y hallaréis salud a su sombra.*

¡Animo! ¡Lánzate a la gran aventura de perseverar y ser fiel! **¡Pídele a Dios el don de la fidelidad, de la perseverancia!** ¡Pide el Espíritu Santo!

Para ayudarte a rezar

Revisa tu vida para descubrir si hay en ti alguna actitud de *infidelidad* a Jesucristo o a la Iglesia.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Malaquías 3, 19-20a. **Os iluminará un sol de justicia.**

El profeta Malaquías atisba el día del Señor como día del triunfo de la justicia. Es el día del gran discernimiento. Los fieles, inscritos en el libro, volverán a ser propiedad del Señor, después de haber experimentado su perdón de padre. El día será para ellos día de luz y alegría. Para los malvados será fuego abrasador; no quedará nada de ellos, ni rama ni raíz.

Salmo 97, 5-9. **El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.**

El Reino de Dios comienza a venir con la presencia de Cristo, con su predicción que lo anuncia, con su resurrección y envío del Espíritu. Este Reino es salvación para todos los pueblos por la justicia y el derecho, que ordenan las relaciones humanas.

2ª lectura: 2 Tesalonicenses 3, 7-12. **El que no quiera trabajar, que no coma.**

A los oídos de **Pablo** ha llegado la noticia de que existen en la comunidad cristianos que viven en el ocio y no quieren trabajar. A estos cristianos les presenta el ejemplo de su propia vida. Aunque tenía derecho a ser sostenido por la comunidad en su labor misionera, no aceptó el pan de balde. **Trabajó día y noche, a fin de no ser una carga para nadie.**

Evangelio: Lucas 21, 5-19. **Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.**

Estas palabras de Jesús anuncian las persecuciones de la comunidad cristiana y le aseguran la protección incesante de Dios si perseveran en su vida y testimonio. Estas palabras oídas en tiempo de persecución, eran una ayuda inestimable para los cristianos que creían y confiaban en el Señor resucitado. **A través de estas persecuciones y sufrimientos la Iglesia se une al camino que llevó a Jesús a la gloria.**

Puedes leer *Hebreos* 10, 36-39.

Lunes 17 Santa ISABEL DE HUNGRÍA	1M 1,10-15.41-43.54-57.62-64. Una cólera terrible se abatió sobre Israel. Sal 118. Dame vida, Señor, para que observe tus decretos. Lc 18, 35-43 ¿Qué quieres que haga por ti? -Señor, que recobre la vista. Haz una obra de <i>misericordia</i>
Martes 18 DEDICACIÓN DE LAS BASÍLICAS DE SAN PEDRO Y SAN PABLO	2M 6,18-31. Legaré un noble ejemplo, para que aprendan a arrostrar voluntariamente la muerte por amor a nuestra Ley. Sal 3. El Señor me sostiene. Lc 19, 1-10 El Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido. Reza por la conversión de los <i>alejados</i>
Miércoles 19 SAN RAFAEL KA- LINOWSKI	2M 7,1.20-31. El creador del universo os devolverá el aliento y la vida. Sal 16. Al despertar, Señor, me saciaré de tu semblante. Lc 19, 11-28 ¿Por qué no pusiste mi dinero en el banco? Medita qué estás haciendo con <i>tus talentos</i>
Jueves 20	1M 2,15-29. Viviremos según la alianza de nuestros padres. Sal 49. Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios. Lc 19, 41-44 Si comprendieras los caminos de la paz. Pídele al Señor que te conceda el don de su paz
Viernes 21 La PRESENTACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA	1M 4,36-37.52-59. Celebraron la consagración del altar, ofreciendo con júbilo holocaustos. Sal: 1Cro 29,10-12. Alabamos, Señor, tu nombre glorioso. Lc 19, 45-48 Habéis convertido mi casa en cueva de ladrones. ¿Tratas bien las cosas de Dios?
Sábado 22 Santa CECILIA	1M 6,1-13. Por el daño que hice en Jerusalén muero de tristeza. Sal 9. Gozaré, Señor, de tu salvación. Lc 20, 27-40 No es un Dios de muertos, sino de vivos. Reza por <i>tus difuntos</i>
Domingo 23 JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO	2 S 5,1-3 Tú serás el pastor de mi pueblo. Sal 121,1-5 Qué alegría cuando me dijeron: vamos a la casa del Señor. Col 1,12-20 Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido. Lc 23,35-43 Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino. Haz oración <i>por tu familia y por la parroquia</i>

Testigos del Señor: Beata Benedetta Bianchi Porro

Nace en 1936 en Dovadola. Ya al nacer tiene inicio su larga serie de sufrimientos: una grave hemorragia; a los tres meses poliomielitis, que le deja su pierna derecha un poco más corta que la otra. Crece con un alma sensible, le gusta admirar las bellezas del Creador. Empieza a acusar problemas de oído y tiene que llevar corsé para evitar malformaciones en la espalda. No le faltan momentos oscuros, pero está agradecida por el don de la vida. Estudia Medicina con gran empeño, supera diversos exámenes, pero su sordera llegará a ser total y las dificultades de movimiento la obligan a utilizar un bastón. Su salud empeora. Ella misma se autodiagnostica: tiene la enfermedad de Von Recklinghausen, una enfermedad rara que la llevará a perder la vista. Le operan y un error del cirujano le causa una parálisis en la parte izquierda del rostro.

Va perdiendo el sentido del gusto, del olfato y del tacto, pero en ese sufrimiento su vida interior crece en intensidad. Le confiesa a su amiga Maria Grazia, de las más cercanas en los años de mayor dolor: "A veces me encuentro a mí misma en el suelo, bajo el peso de una pesada cruz. Es entonces cuando, a sus pies, Le llamo con amor y Él dulcemente me deja apoyar la cabeza en su regazo". En 1960, estando en quinto año de medicina, se ve obligada a enviar al rector su renuncia. Sus proyectos iniciales se han desvanecido completamente, pero entre una lucha y otra aprenderá a hacerse dócil ante el gran plan que Dios tiene para ella.

Entonces estaba ya condenada a permanecer en cama, dónde pasará ininterrumpidamente, paralizada, los últimos cuatro años de su vida. En los últimos tiempos, aparte de un hilo de voz, conseguirá mover sólo los dedos de la mano derecha, que la ayudarán a comunicarse mediante un alfa-

beto mudo. Su habitación se convierte en un pequeño cenáculo vivificado por el Espíritu Santo, donde los amigos van a verla: más que ser consolada, son ellos los que se benefician de las gracias de su abandono a Dios.

En su elección de abrazar definitivamente el camino del Calvario fueron fundamentales dos viajes a Lourdes. En el primero, en 1962, había pedido la curación física porque deseaba hacerse monja: no se curará, pero verá levantarse de improviso de la camilla a una mujer paralizada, a la que ella misma había reconfortado, exhortándola a pedir a la Virgen María. En el segundo, al año siguiente, va "sólo" con la intención de "sacar fuerza de la Madre celeste" para vivir en la oscuridad que le es requerida en la cooperación al plan del Redentor. Su "sí" en la cruz ha alcanzado ya su plenitud. "De la ciudad de la Virgen se vuelve, de nuevo, con la capacidad de luchar con más dulzura, paciencia y serenidad. Y yo me doy cuenta, más que nunca, de la riqueza de mi estado, y no deseo más que conservarlo. Ha sido para mí el milagro de Lourdes, este año".

La mañana del 23 de enero de 1964, día de los Desposorios de la Santísima Virgen María, Benedetta le pide a su madre que le lea la página final de *Historia de un alma* de Santa Teresita. La madre le comunica, después, que una rosa blanca ha brotado, fuera de estación, en el jardín. "Es un dulce símbolo...", le dice la hija (había soñado en esa rosa blanca el 1 de noviembre anterior, "iluminada por una luz muy fuerte", y le había explicado el sueño a una amiga). Pasaron unos instantes y llegó su encuentro con el Esposo. Pero antes tenía que transmitir su última palabra terrena: "Gracias".

Fue proclamada beata el 14 de septiembre de 2019.